

XI- NECRÓPOLIS



¡EL ACTOR QUE HACE DE SAN FRUCTUOSO QUE SE TAPE LOS TATUAJES! ¡Y QUITAD ESAS AIR FRYERS Y PONED UNAS LLAMAS!



SAN FRUCTUOSO Y SUS DOS DIÁCONOS FUERON MARTIRIZADOS POR ORDEN DE UN EDICTO IMPERIAL

Y TARRAGONA LOS RECUERDA MEDIANTE
UNA REPRESENTACIÓN TEATRAL

Fructuoso, obispo de Tarraco, y sus dos diáconos, Augurio y Eulogio, fueron quemados vivos en el año 259 por negarse a rendir culto al emperador. Conocemos con detalle su detención, juicio y martirio gracias al testimonio directo recogido anónimamente en la denominada *Passio Fructuosi*. Estas actas ejercieron una gran influencia que ha llegado hasta nuestros días. A finales del siglo IV, san Agustín dedicó uno de sus sermones a los mártires tarraconenses. A comienzos del siglo V, el poeta Prudencio reelaboró el documento en clave literaria dentro de su obra *Peristephanon*. Con motivo del 1750.º aniversario del martirio, el papa Benedicto XVI decretó año jubilar en Tarragona.

Además de todo ello, la historia de nuestros santos también ha influido en la cultura popular: las actas inspiraron *La pasión de san Fructuoso*, una obra teatral que, desde finales del siglo XX, se representa periódicamente con motivo de la efeméride del martirio. Vinculada al año jubilar, se publicó una colección de cromos ilustrada por Pilarín Bayés. En 2025 se estrenó la película *La pasión de san Fructuoso...*

Y ahora, mientras lees estas líneas y contemplas esta viñeta que recrea uno de los ensayos de la representación teatral, estás ayudando a mantener viva una tradición con siglos de historia.

¿PERO QUÉ HACES? ¡APÁGALO CON AGUA!



LOS CRISTIANOS RECOGIERON LOS RESTOS
DE LOS MÁRTIRES AL CAER LA NOCHE

APAGARON LAS BRASAS CON VINO, Y ESO A
ALGUIEN DEBIÓ PARECERLE UN DERROCHE

Gracias a la *Passio Fructuosi* sabemos que los cristianos, después de apagar con vino las brasas de la hoguera, recogieron los restos del obispo y de sus diáconos. Y gracias a la arqueología deducimos que los enterraron en una zona funeraria próxima al Francolí. La presencia de las reliquias transformó el lugar: las sepulturas se multiplicaron en los alrededores hasta configurar lo que hoy conocemos como la necrópolis paleocristiana. El hallazgo de un fragmento de altar dedicado a Fructuoso, Augurio y Eulogio lo corrobora.

Los cristianos deseaban ser enterrados cerca de los mártires (*depositio ad sanctos*), convencidos de que aquella ubicación favorecería la salvación de su alma e incluso la conservación del cuerpo. No olvidemos que la concepción de paganos y cristianos ante la muerte era diferente: para los primeros, la muerte era el final, mientras que para los segundos era un tránsito esperanzador hacia la resurrección y la vida eterna. Con el tiempo, el lugar se convirtió en un centro de peregrinación y en un extenso complejo religioso formado por una gran basílica con baptisterio, espacios de acogida para peregrinos y un monasterio.

El martirio de Fructuoso y sus diáconos —los primeros mártires documentados de Hispania— constituye el punto de partida de un proceso que culminará en el siglo V con la creación de una de las principales sedes eclesiásticas de Occidente: la archidiócesis de Tarragona.



SOY UN CRISTIANO DEL SIGLO IV, ASÍ QUE NUNCA HE ESTADO EN AMÉRICA...

...Y SIN EMBARGO ESTOY ENTERRADO EN TEJAS

UNOS PARA RICOS, OTROS PARA GENTE HUMILDE:
ENCONTRAMOS DIVERSOS TIPOS DE ENTERRAMIENTO

UNOS DESCANSANDO EN SARCÓFAGOS, OTROS BAJO MATERIALES QUE PROTEGÍAN MENOS DEL PASO DEL TIEMPO

Como en la vida, también en la muerte existen clases sociales, y el tipo de sepulcro dependía de la posición social y económica del difunto. Los más ricos descansaban en suntuosos mausoleos, sarcófagos ricamente decorados o tumbas cubiertas de mosaicos policromos. También se documenta la reutilización de placas de mármol procedentes del Foro de la Colonia, abandonado desde finales del siglo IV. Y no solo por la opulencia de los materiales, sino porque aquellos restos habían sido testigos del juicio de san Fructuoso — según el *Peristephanon*, el Foro fue el escenario del proceso— y eran, por tanto, sagrados. En el caso de los tarraconenses más humildes, sus restos habrían sido protegidos con tejas o grandes fragmentos de ánforas, o simplemente enterrados en pequeñas fosas.



PARADÓJICAMENTE, SU MUERTE LOS HIZO INMORTALES, AUNQUE SU DEFUNCIÓN PROVOCARA PENA Y QUIZÁS FURIA

GRACIAS A ELLO, CONOCEMOS A PERSONAJES COMO EL MAGISTRADO ÓPTIMO, LA BEATA TECLA O LA NIÑA MARTURIA

Desde finales del siglo II d. C., la inhumación comenzó a imponerse a la cremación como práctica funeraria predominante. Por ello podemos dibujar, aunque sea como simpáticos esqueletos, a algunos de los habitantes de Tarraco que conocemos gracias a los hallazgos de la necrópolis: a Óptimo, que en un precioso mosaico fue representado haciendo el signo de la bendición cristiana; a la pequeña Marturia, de quien sabemos que murió con cuatro años en el año 393, o a la beata egipcia Tecla, cuyo epitafio fue hallado durante las excavaciones previas a la construcción de un centro comercial situado a pocos metros. Allí se descubrió una basílica formada por tres naves y un atrio, y unas doscientas tumbas bajo su pavimento. Una vía conectaba este complejo con la necrópolis paleocristiana.



CREO RECORDAR QUE
PRIMERO FORMÉ PARTE DEL
COLMILLO DE UN ELEFANTE

ME TRANSFORMARON EN UN JUGUETE

FUI UN ELEMENTO DEL
AJUAR FUNERARIO DE AQUELLA
NIÑA CON LA CUAL JUGABA

HAN PASADO MUCHOS
SIGLOS; AHORA SOY ARTE
Y TAMBIÉN UN ICONO

Y ES QUE ANTES NO EXISTÍA ESO DE
LA "OBSOLESCENCIA PROGRAMADA"

ARTICULADA Y DE MARFIL, Y
SEGURAMENTE ESTABA VESTIDA

ASÍ ERA LA MUÑECA QUE ACOMPAÑÓ A
UNA NIÑA EN SU VIAJE A LA OTRA VIDA

En el interior de un sarcófago, acompañando los restos de una niña de unos cinco años, se encontró una muñeca de marfil con brazos y piernas articulados. Por la presencia de unos hilos de oro y también por los rasgos esquemáticos de las partes del cuerpo que habrían quedado ocultas, podemos suponer que iba vestida. Una pieza como esta era un objeto de lujo, no solo por el material con el que estaba fabricada, sino también por el delicado trabajo del artesano.



EN 1926 JOAN SERRA I VILARÓ, SACERDOTE CON SOTANA,
COMENZÓ A DIRIGIR LA EXCAVACIÓN DE LA
NECRÓPOLIS PALEOCRISTIANA

Los restos de la necrópolis salieron a la luz en 1923, al iniciarse las obras de la Tabacalera. La consiguiente excavación, dirigida en gran parte por Joan Serra i Vilaró, se prolongó durante diez años y permitió documentar más de dos mil enterramientos. Se trataba del área funeraria tardorromana al aire libre más importante de Occidente, con una cronología que abarcaba desde el siglo II hasta la época visigoda: desde la necrópolis precristiana, pasando por el enterramiento de los santos y un culto inicialmente discreto, hasta acabar transformándose en un gran cementerio cristiano y en un centro de peregrinación.

En 1930 se inauguró un museo monográfico para conservar y difundir el conjunto. Serra i Vilaró murió en 1969 y fue enterrado en la necrópolis, rodeado de sus descubrimientos.